



Georg Kremnitz (Hg.)

**Von La Quiaca nach
Ushuaia**

**Sprachen, Kulturen und
Geschichte in Argentinien**

**Praesens
Verlag**

Beihefte zu ›Quo vadis, Romania?‹

herausgegeben von Georg Kremnitz

Band 26

Georg Kremnitz (Hg.)

Von La Quiaca nach Ushuaia

Sprachen, Kulturen und Geschichte in Argentinien

Praesens Verlag

Literaturwissenschaft | Sprachwissenschaft | Musikwissenschaft | Kulturwissenschaft

Wien

Bibliografische Information Der Deutschen Bibliothek

Die Deutsche Bibliothek verzeichnet diese Publikation
in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische
Daten sind im Internet über <<http://dnb.ddb.de>> abrufbar.

ISBN: 978-3-7069-0437-7

Gedruckt mit Förderung des Bundesministeriums
für Bildung, Wissenschaft und Kultur in Wien

bm:bwk

© Praesens Verlag

<http://www.praesens.at>

Wien 2007

Alle Rechte vorbehalten. Rechtsinhaber, die nicht ermittelt werden
konnten, werden gebeten, sich an den Verlag zu wenden.

Inhalt

<i>Georg Kremnitz (Wien)</i> Einleitung	9
<i>Christiane Böck (Wien) / Ute Pfaffstaller (Wien)</i> Versuche zur sprachgeographischen Gliederung Argentinien. Ein Überblick	17
<i>Anibal F. Muñoz (Wien)</i> Der Weg zur Unabhängigkeit bis zur <i>Primera Junta</i>	77
<i>Georg Kremnitz (Wien)</i> Der indirekte Blick: von der Exotik zur ernsthaft(er)en Betrachtung	99
<i>Anibal F. Muñoz (Wien)</i> <i>Bachicha, Cana</i> und <i>Chantapufi</i> . Der italienische Beitrag zur Sprachform am Río de La Plata	129
<i>Ursula Wurl (Wien)</i> <i>Cocoliche</i>	157
<i>Joachim Born (Gießen)</i> <i>Lunfardo</i> – Unterwelt, Tango, Alltag: zum Mythos eines Substandards. Eine semantische, syllabo-morphologische und pragmatische Analyse	177
<i>Yolanda Hipperdinger (Bahía Blanca)</i> Masseneinwanderung und sprachliche Homogenisierung in Argentinien: Spuren der verdrängten Sprachen	213
<i>Roberto Bein (Buenos Aires)</i> Indiosprachen von Einwanderern in Argentinien	229
<i>Mariel Ivana Rabasa (Bahía Blanca)</i> „ <i>Sur</i> , der Peronismus und danach...“. Autoren in und aus Argentinien und ihre Sprachen	245

**Inmigración masiva y homogeneización lingüística en la Argentina:
Sobre las huellas de las lenguas desplazadas
("Masseneinwanderung und sprachliche Homogenisierung in Argentinien:
Spuren der verdrängten Sprachen")***

Yolanda Hipperdinger
UNS-CONICET
(Argentina)

Introducción

En el presente artículo reseñamos el desarrollo y características de la inmigración masiva recibida por la Argentina entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, así como las causas y resultados del proceso de homogeneización lingüística que rápidamente tuvo lugar en el país¹, para pasar a centrarnos en algunos emergentes poco visibles de la incidencia que las lenguas inmigratorias, a pesar de su desplazamiento, siguen mostrando en la actualidad. Especialmente, nos ocuparemos de algunas de las implicancias simbólicas de las lenguas de origen en el proceso de mantenimiento y cambio de las mismas operado en el conjunto del conglomerado inmigratorio asentado en el sudoeste de la provincia argentina de Buenos Aires.

En vistas de los objetivos referidos, la estructura del presente artículo abarcará sucesivamente:

- (a) un breve acercamiento a cuestiones relativas al estudio de la *identidad* que resulta pertinente en el campo de investigación referido, *i.e.* la *identidad étnica* o *etnicidad*, y su relación con los aspectos lingüísticos;
- (b) una sintética descripción de los factores actuantes en el proceso de inserción/adaptación de las comunidades inmigratorias en el sudoeste bonaerense, así como de los resultados generales de dicho proceso, y
- (c) un ensayo de aplicación de la posibilidad, enunciada por Mónica Madera (1999), de que el mantenimiento de la *función simbólica* identitaria de la lengua patrimonial perviva *sin* un mantenimiento paralelo de su función comunicativa.

Identidad étnica y lengua patrimonial

Numerosas definiciones de *identidad étnica* se han ofrecido en la bibliografía especializada sobre el particular, y también numerosas investigaciones empíricas se han desarrollado sin la exigible precisión conceptual. A grandes rasgos, puede decirse que la pertenencia a un grupo delimitado por contenidos culturales comunes, debidos a una ascendencia también común, suele ser reconocida como *identidad étnica* o *etnicidad*².

El estudio de la etnicidad puede abordarse desde dos perspectivas diferentes: una perspectiva *objetiva*, según la cual se trata de "algo 'dado', una herencia, un hecho histórico inmutable, involuntario" (Barrios 1999:24) que otorga al individuo ciertas características lingüísticas, raciales, religiosas, etc., o una perspectiva *subjetiva*, desde la cual se "prioriza el modo como el individuo se considera a sí mismo o es considerado por los demás" y "se enfatizan las *convicciones* individuales y grupales de una

descendencia común” (*ibid.*). Esta última perspectiva es contemporáneamente dominante en los estudios aplicados al proceso de asimilación de los grupos inmigrados.

En el caso de estos procesos, tanto la autodefinición de los grupos como la delimitación que de ellos hacen y la percepción que de ellos tienen los demás (principalmente la población nativa) revisten una importancia crucial (v. Siguan 2001:205)

En relación con las características *objetivas*, el proceso de integración de la población inmigratoria obedece tanto a los cambios que se producen en las pautas previas de esos grupos cuanto a los que correlativamente se operan en las de la sociedad receptora, en un interjuego dialéctico.

En cuanto a la percepción *subjetiva*, la evolución del proceso dependerá en gran medida también de un interjuego: por un lado, el operado entre el deseo de autoidentificación con el grupo de origen y de participación de la sociedad receptora (frecuentemente en conflicto) que tengan los inmigrados; por otro lado, el deseo de mantener los límites o de difuminarlos que tengan los demás grupos (en particular los que detentan poder). Siendo central la noción de *límite* o *frontera grupal* para la referencia a la identidad étnica, dado que de su persistencia depende la del grupo aun cuando muten los contenidos, entendemos que esta interrelación debería ocupar el centro del análisis.

La *lengua patrimonial* constituye, en este marco, tanto un contenido como un vehículo de contenidos, de lo que se deriva su rol preeminente. Este artículo indaga la posibilidad de su pervivencia simbólica en ausencia de la continuidad de su transmisión, en el marco del desplazamiento generalizado que sufrieron las lenguas ingresadas por la inmigración masiva en la Argentina.

La inmigración masiva en la Argentina: heterogeneidad y homogeneización

La transformación internacional que caracterizó al siglo XIX tuvo entre sus piezas clave una creciente interrelación de las economías regionales y un trasvasamiento poblacional a gran escala, que resultó de la conjunción de la crisis económica de varios países europeos, el abaratamiento del transporte marítimo y la existencia de amplias áreas inexploradas, aptas para la producción de materias primas, en el Nuevo Mundo (v. *e.g.* Weyne 1987:21-22).

En Argentina, la atracción de inmigrantes europeos constituyó uno de los pilares de la acción política gubernamental que impulsó el proceso de modernización del país, desarrollado a fines de ese siglo. Especialmente durante la presidencia de Nicolás Avellaneda (1874-1880) se extremaron los esfuerzos en aras de la atracción de inmigrantes, en particular de los provenientes del norte de Europa. No obstante, para esas fechas la composición de la emigración europea había variado de modo sustancial, ya que hasta 1850 los emigrantes septentrionales la habían compuesto mayoritariamente pero su proporción había descendido en la década de 1880 del 94% al 51.5%, creciendo de modo paralelo la emigración meridional (*id.*, 22). Argentina, en consecuencia, recibió prioritariamente inmigrantes europeos meridionales, tanto por la época de su entrada al mercado de recepción de esa emigración cuanto por la preferencia que aquellos inmigrantes mostraron por estas tierras, en consideración de las obvias afinidades culturales y lingüísticas. Esta tendencia en la conformación por procedencia de la inmigración argentina tendría gran importancia en la evolución ulterior del multilingüismo inmigratorio.

En 1914, año en que el III Censo Nacional registró el pico de población extranjera sobre población nativa en el país (29.9%), la composición poblacional argentina se caracterizaba por una notoria heterogeneidad de procedencias: sobre el total de la población relevada (7.885.237 habitantes) el Censo registraba un 11.8% de italianos, un 10.5% de españoles, un 2.3% de hispanoamericanos, un 1.2% de rusos, un 1% de franceses y porcentajes menores de otomanos, portugueses y brasileños, austro-húngaros, ingleses y estadounidenses, alemanes y otros extranjeros. La proporción de extranjeros sobre nativos alcanzó especial relevancia en la región sudoeste de la Provincia de Buenos Aires³. En esta región, de la que provienen los estudios de caso y materiales en que basamos este artículo, los datos del referido Censo mostraban, sobre un total de 212.229 habitantes, un porcentaje de argentinos del 59.3% (frente al 70.1% del conjunto del país), subiendo el porcentaje de españoles al 15.8%, el de los italianos al 12.3%, el de los rusos al 5% y el de los franceses al 2%, con otras comunidades con porcentajes menores⁴.

La heterogeneidad que estos datos patentizan era aún mayor desde el punto de vista lingüístico, como puede inferirse de la diversidad que en este nivel caracterizaba a los italianos, así como del hecho de que entre los españoles se incluyeran hablantes de gallego, catalán y vasco, o de que entre los censados como rusos se contaran también judíos ashkenazis, hablantes de idish, y germanos procedentes de una colonización en la frontera sudoccidental del Imperio Ruso, conocidos como ruso-alemanes o alemanes del Volga. Para ponderar la proporción de inmigrantes no hispanohablantes, por último, debe considerarse que, dada la vigencia del *ius soli* en el país, una parte indeterminable pero seguramente importante de quienes el Censo contaba como argentinos eran hijos de inmigrantes que no tenían el español como lengua materna (v. Fontanella de Weinberg 1979:10ss.). Sin embargo, se operó casi de inmediato un proceso de sustitución de las variedades lingüísticas de origen por el español, caracterizado por una aceleración tal que esta última lengua llegó a volverse la única hablada por la amplísima mayoría de los argentinos en poco más de medio siglo (*id.*, 9). Este definido sesgo en el desarrollo del proceso de conservación/desplazamiento de las lenguas inmigratorias obedeció a varios factores. La masividad y complejidad mismas de la inmigración exigieron una lengua común, y el español, requerido para los usos extragrupalos, fue la elección obligada; coadyuvó a ello el hecho de que esta lengua no ofreciera dificultades de acceso para el grueso del conglomerado inmigratorio, de origen sudeuropeo, ya que estos inmigrantes hablaban variedades genético-estructuralmente cercanas al español o lo dominaban en algún grado por provenir de regiones de perfil bilingüe. Algunas cuestiones jurídicas y educacionales revistieron también especial importancia; entre las primeras se destaca la vigencia del *ius soli*, ya aludida, que buscaba ligar a los inmigrantes emocionalmente al país a través de sus hijos, y entre las segundas la instrumentación de la llamada “educación patriótica”, política educacional de corte asimilacionista en la que se acusaron tanto la concepción nacionalista como una visión negativa del bilingüismo, de raíz positivista⁵. La movilidad social ascendente que caracterizaba por entonces al país ofreció por su parte una fuerte motivación a los propios inmigrantes, que en la mayoría de los casos cruzaban el océano huyendo de la miseria, para la rápida adquisición de un fluido manejo del español. Por último, y al menos en el conglomerado inmigratorio radicado en las ciudades, la urbanización coadyuvó al proceso de sustitución lingüística en la medida en que, siendo mayoritariamente los inmigrantes de procedencia rural, este cambio radical los predisponía favorablemente también al cambio de lengua.

El proceso de asimilación lingüística fue más acelerado en el seno de algunas comunidades inmigratorias que en el de otras, de acuerdo con las características de cada

grupo y sus peculiares condiciones de radicación e inserción, ya que si bien los factores generales a los que nos hemos referido *supra* actuaron en todos los casos como impulsores del cambio de lengua, los propios de cada grupo inmigratorio unas veces favorecieron el cambio y otras veces la conservación de la lengua patrimonial. Entre los factores específicos de las diversas comunidades, Fontanella de Weinberg (1979, 1991) considera (a) las condiciones de vida anteriores a la emigración, la existencia o no de experiencia previa como grupo migratorio, el carácter espontáneo o concertado de la inmigración, la concentración o dispersión geográfica, el grado de urbanización, el nivel socioeducacional promedio del grupo, el sostenimiento o no de instituciones étnicas, el grado de participación en actividades comunitarias no étnicas y la actitud de los propios inmigrantes hacia el problema de la lengua (como factores extralingüísticos); (b) el *status* de la lengua materna, el grado de conocimiento de la respectiva variedad estándar, así como de alfabetización en ella, y la diferenciación u homogeneidad dialectal interna al grupo (como factores lingüísticos); (c) el grado de similitud cultural y religiosa entre la comunidad inmigratoria y la población mayoritaria del país, y el de distancia genético-estructural entre la lengua de origen y la mayoritaria (como factores relacionales).

En la región, la sustitución lingüística más acelerada tuvo lugar entre los inmigrados de modo espontáneo con inserción en un entorno (urbano) heterogéneo, con escasa unidad lingüística respecto de sus connacionales y escasa distancia cultural y lingüística respecto de la sociedad receptora; el caso paradigmático lo constituyeron los italianos radicados en la ciudad de Bahía Blanca, entre quienes fue tan frecuente la no transmisión de la lengua de origen a los hijos como, incluso, la pérdida del dominio activo de la lengua de origen por los inmigrantes mismos. La conservación más prolongada se operó en comunidades de inmigración más o menos concertada, concentración geográfica rural (*e.g.* aldeas o “colonias”), homogeneidad lingüística y distancia cultural y lingüística con el resto de la población, especialmente en el caso de los dinamarqueses y de los alemanes del Volga, entre quienes la lengua de origen llega hasta la actualidad, aunque su empleo y transmisión se encuentran también en clara retracción (v. Hipperdinger y Rigatuso 1996).

Sobre el valor simbólico de la lengua patrimonial: pervivencia en el desuso

En las comunidades que han conservado a través de algunas generaciones sus lenguas de origen puede constatarse hasta el presente, en ocasiones, el empleo alternativo de la lengua inmigratoria y el español, fenómeno conocido como *code-switching* o cambio de código. En la exposición que sigue nos referiremos muy escuetamente a algunas de las cuestiones sociales que subyacen a tales elecciones lingüísticas de los hablantes⁶, y procuraremos ensayar su extensión también a otras instancias de “alternancia” que *no* constituyen cambios de código, ni implican eficiencia en el dominio de las lenguas de origen.

Entre los miembros de comunidades inmigratorias del sudoeste bonaerense que conservan la función comunicativa de la variedad lingüística de origen, es muy evidente la operación de un cambio de código situacional (en los términos de Gumperz y Blom 1971, posteriormente tan difundidos): en líneas generales, ya desde la época de radicación el español constituyó la elección no marcada para las situaciones de contacto intergrupar, en particular las formales (administración, enseñanza oficial, etc.), y la lengua inmigratoria ocupó la posición de elección no marcada en las situaciones informales familiares y/o entre pares⁷. No obstante, en el curso del proceso de

mantenimiento y cambio de lengua, que como dijimos muestra notorias diferencias según la comunidad de que se trate, aun en los casos de conservación más prolongada se han ido restringiendo progresivamente los ámbitos de uso de las lenguas inmigratorias, y el español ha “invadido” los dominios de la familia y de la amistad, en alternancia con la lengua de origen, en una ruptura unidireccional de la compartimentación de funciones que existiera originalmente. De tal modo, en una situación de este tipo (cuasi-diglósica, en los términos de Timm 1975:476), la operación del cambio de código situacional es transparente en las situaciones formales, pero no lo es en las situaciones informales, ya que el empleo del español no requiere alteración alguna de las situaciones sociales en las que se emplea aún la lengua minoritaria. Dicho de otro modo: el valor social -de identificación grupal- de la variedad étnica se manifiesta como inversamente proporcional a la restricción de ámbitos y oportunidades de uso que ha venido operándose (v. e.g. Hipperdinger 1999 y 2002).

En los casos en los que el desplazamiento de la lengua inmigratoria ha sido más acusado y los descendientes de inmigrantes solo poseen una mínima competencia en la lengua patrimonial, que no supera activamente la capacidad de producir algunos items léxicos o frases hechas en ella, también pueden encontrarse ocurrencias equiparables, desde la perspectiva del señalamiento identitario. Lo ejemplifica el siguiente extracto de una conversación informal entre descendientes de italianos virtualmente monolingües en español en Bahía Blanca, donde un hablante recurre a la lengua del grupo en una locución interjectiva con el fin de enfatizar su valoración (*i.e.* su posición “personal”, en términos de Gumperz 1982 *et alibi*) de los aspectos comentados por su interlocutor, subrayando simultáneamente el origen común y por ende la relación (también “personal”) entre ambos:

[A comenta -obviamente, en español- la potencial toxicidad de algunos productos comestibles envasados:]

B *Madonna santa!*
 (*¡Virgen santa!*)

Si bien el tipo de cambio de código es diferente en este caso que en el de los anteriormente comentados, de acuerdo con el uso que implica y su configuración estructural -en tanto no se trata de una emisión “creativa”-, su valor estratégico es similar. Las mismas consideraciones pueden hacerse respecto del uso de transferencias léxicas momentáneas, *i.e.* de lexemas aislados procedentes de la lengua patrimonial cuyo uso no se halla extendido⁸.

Otros fenómenos lingüísticos operan de modo semejante respecto del señalamiento identitario. Es el caso de la realización ajustada a las pautas de la lengua de origen de préstamos léxicos de amplia difusión social procedentes de ella, cuando la realización se ha fijado de modo adaptado o mixto en la comunidad⁹. Cuando se ha convencionalizado el uso de un préstamo léxico en su forma “españolizada”, sea que conserve o no “rastros” de la configuración de origen, los hablantes pueden recuperar estratégicamente la configuración original con los propósitos de señalamiento referidos¹⁰. Lo mismo se verifica en la pronunciación de los apellidos, que comúnmente son “españolizados” por el conjunto o pronunciados como se los “lee” en español. Ambos fenómenos son especialmente frecuentes entre hablantes de nivel educacional medio-alto o alto, a quienes no se les ha transmitido la lengua de su grupo de origen pero la han aprendido en algún grado por vía escolar, como lenguas de cultura. Las siguientes ocurrencias constituyen ejemplos:

[De una descendiente de alemanes a una descendiente de italianos, ante la vidriera de una confitería y con referencia al postre que el conjunto de la comunidad bonaerense denomina /estrúdel/:] ¡Mirá qué bueno está ese [štrúdl]!

[De un descendiente de italianos a otro cuyo apellido es normalmente pronunciado /simáti/, en una conversación informal en la que se acaba de hacer referencia a la pasta rellena que la comunidad bonaerense denomina *ravioles*:] ¿Cómo puede ser que a un Cimatti [Čimátti] no le gusten los *ravioli*?

Ocurrencias similares, en relación con la identidad del “otro”, también pueden encontrarse. El siguiente constituye un ejemplo:

[De una descendiente de italianos, con referencia a nuestro apellido (normalmente pronunciado /iperdínxer/ por el conjunto), también en una conversación informal:] ¡Hola, Hipper- [híper]!¹¹

Un último aspecto nos interesa comentar aquí, en relación no ya con usos sino con apreciaciones, que analizamos a través de un relevamiento de actitudes lingüísticas explícitas en la ciudad de Bahía Blanca (v. Hipperdinger 2004b y 2005b). Al analizar las respuestas dadas por una muestra poblacional predeterminada en esa ciudad a un cuestionario que incluía preguntas referidas a la valoración del fenómeno de la transferencia léxica en general, a la deseabilidad o no de la adaptación formal de los préstamos (preguntando por separado por los canales oral y escrito), a la conciencia de uso de las palabras “prestadas” y a la valoración de las distintas lenguas donantes, encontramos otra huella poco visible de una lengua desplazada: en relación con la *conciencia de uso* de los préstamos léxicos se verificó un amplio consenso respecto de que el inglés es la lengua de la que más palabras se han tomado “prestadas” (fue la respuesta del 86.84% de la muestra, aun cuando el cuestionario no prefiguraba opciones); frente a esta elección masiva, y obviando operativamente las respuestas restantes sobre el total, es de destacar que el 7.89% de la muestra respondió que la lengua de la que más préstamos provienen es el italiano, y que *todos* los informantes que dieron esta respuesta tienen ascendencia italiana. La incidencia de la variable procedencia sobre esta elección es transparente, en tanto muy probablemente los haya vuelto más sensibles a la adopción por el español de palabras de esa lengua (sea por poseer algún conocimiento de la lengua de sus mayores, por razones emocionales, etc.)¹².

Recuperando lo que dijimos inicialmente respecto de la perspectiva *subjetiva* para la definición, delimitación y percepción de los grupos, los aspectos que comentamos conducen a reflexiones similares a las presentadas por Mónica Madera (1999), que también anticipáramos (v. *supra*, **Introducción**): las funciones comunicativa y simbólica caracterizan a la lengua, pero no se implican mutuamente de modo necesario; puede haber desplazamiento o mantenimiento de cada una de las dos funciones, y estas posibilidades pueden combinarse de diferentes modos. En situaciones como la descrita para el conjunto del conglomerado inmigratorio del sudoeste bonaerense, las lenguas étnicas pueden haber perdido su función comunicativa (*i.e.* puede haber cesado su transmisión “natural” intergeneracional) pero haber conservado su función “como símbolo tradicional de la herencia y etnicidad del grupo” (Madera 1999:137) al que el hablante se siente pertenecer. Usos como los que en este artículo consignamos constituyen, desde esta visión, actos identitarios de adscripción a un grupo étnico, por difusos que puedan haberse vuelto los límites desde una perspectiva *objetiva*

y por desplazada que haya resultado, desde la misma perspectiva, la lengua inmigratoria.

A modo de conclusión, puede decirse que el mosaico étnico-lingüístico generado por la inmigración masiva resultó rápidamente homogeneizado en la Argentina, pero diversas y polimórficas pervivencias de las múltiples identidades patrimoniales eclosionan, todavía, a cada paso.

Notas

*Una versión previa de este artículo fue presentada en el panel plenario “Identidad y lenguas en contacto” de las *Primeras Jornadas Internacionales de Educación Lingüística “La identidad y las lenguas”*, desarrolladas en la Universidad Nacional de Entre Ríos en agosto de 2004. El mismo se enmarca en el Proyecto de Grupo de Investigación *Contacto y conflicto*, que dirigimos, subsidiado por la Secretaría General de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur.

¹Numerosos trabajos previos, entre ellos varios de nuestra autoría, abordan las mismas cuestiones. Para sintéticas visiones de conjunto véanse *e.g.* Fontanella de Weinberg (1996) y Hipperdinger (2004a).

²Véase Fishman (1977:15ss.) respecto de las dimensiones que recuperamos: *paternidad, patrimonio y fenomenología* (en el orden inverso en nuestro esbozo de definición).

³La región, que en la época de la recepción masiva de inmigrantes poseía una bajísima densidad demográfica y constituía una “frontera interna” entre la población criolla y la indígena, abarca una cuarta parte de la superficie total de la provincia, con centro político, económico y cultural en la ciudad de Bahía Blanca. De su relativa autonomía dan cuenta los reiterados intentos de transformarla en una provincia separada (*v. e.g.* Fontanella de Weinberg 1984:305). Sobre su geografía, historia, etc., véase principalmente Weinberg (1988).

⁴Los datos que ofrecemos se consignan y analizan en el trabajo reiteradamente citado, y pionero sobre estos aspectos, de Fontanella de Weinberg (1979).

⁵Sobre las políticas lingüístico-educacionales argentinas y su motivación en las posiciones dominantes entre la élite dirigente argentina, véanse los trabajos de Blanco (1991) y Di Tullio (2003). Por una exposición sintética de las concepciones típicas a las que referimos en el texto, véase Siguan (2001:16-17).

⁶Como lo ha señalado hace ya más de dos décadas Myers-Scotton (1982), las motivaciones de referencia pueden entenderse, simultáneamente, como motivaciones para el mantenimiento mismo de la lengua patrimonial.

⁷Empleamos en esta sección, en lo que respecta a las elecciones lingüísticas, la conceptualización de Myers-Scotton (1995 *et alibi*).

⁸Por los rótulos y criterios clasificatorios implicados en este punto, véase Hipperdinger (2001:11ss.).

⁹Sobre la convencionalización en los usos tanto orales como escritos de los préstamos léxicos en español bonaerense, que entendemos ubicada sobre una escala continua en cuanto al grado de fijación/variación de las realizaciones de cada lexema y sobre otra en cuanto a la lengua a la que formalmente tiendan las variantes, véase Hipperdinger (*i.a.* 2001:107ss., 2001-2002 y 2003).

¹⁰Aunque no resulta pertinente en el marco de la línea argumentativa que estamos sosteniendo, no podemos dejar de señalar que, al menos para ciertos campos léxicos y contextos de uso, una motivación tanto o más importante que la referida para hacer una elección “divergente” a este respecto en dirección a las configuraciones de origen es el deseo de mostrar un virtuosismo lingüístico que se liga también al señalamiento de rasgos identitarios, pero ya no étnicos (virtuosismo, refinamiento, etc.).

¹¹En el último ejemplo consignado, el efecto se consigue a través del recurso lingüístico único de incorporar la aspiración glotal sorda inicial. Igual “sutileza” puede relevarse también, y como contracara, en el uso correlativo de estrategias de evitación, que metaforizan des-identificación. Así, y por ejemplo, ante el carácter “denunciador” de la transferencia del fonema velar sordo oclusivo /k/, del que disponen en su inventario nativo por el fonema velar sordo fricativo español /x/ que no tiene equivalente en su lengua de origen (v. *e.g.* Barrios 1999), los inmigrantes italianos suelen poner tanto cuidado al corregirse que llegan a *ultracorregirse*. Lo ejemplifica la siguiente ocurrencia, registrada en una entrevista realizada a un inmigrante italiano de la segunda posguerra en Bahía Blanca, en la que se emplea [x] en lugar de [k] en *desembarc-*:

(...) después de que en el año cuarent[a y] tre[s] [*desembarxárono*]- (...)

¹²Por el detalle de la investigación realizada y de sus resultados, véase Hipperdinger (2004c).

Bibliografía

Barrios, Graciela

1999 *Etnicidad y lenguaje. La aculturación sociolingüística de los inmigrantes italianos en Montevideo*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur (Tesis Doctoral inédita).

Blanco, Mercedes Isabel

1991 *Lenguaje e identidad. Actitudes lingüísticas en la Argentina (1800-1960)*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

Di Tullio, Ángela

2003 *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*, Buenos Aires, Eudeba.

Fishman, Joshua

1977 “Language and ethnicity”, en: Giles, Howard (ed.), *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*, New York, Academic Press, págs. 15-59.

Fontanella de Weinberg, María Beatriz

1979 *La asimilación lingüística de los inmigrantes. Mantenimiento y cambio de lengua en el sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

1984 “Mantenimiento y cambio de lengua entre los italianos del sudoeste bonaerense”, *Studi Emigrazione* 75:305-318.

1996 “Contacto lingüístico: lenguas inmigratorias”, *Signo y seña* 6:437-457.

Gumperz, John J.

1982 *Discourse Strategies*, Cambridge, Cambridge University Press.

Gumperz, John J. y Jan-Petter Blom

1971 “Social meaning in linguistic structures: Code-switching in Norway”, en: Gumperz, John J. (Essays by...), *Language in Social Groups*, California, Stanford University Press, págs. 274-310.

Hipperdinger, Yolanda

1999 “El cambio de código como estrategia de cortesía”, *Primeras Jornadas de Lingüística “Beatriz Lavandera”*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

2001 *Integración y adaptación de transferencias léxicas. Contribución al estudio del contacto lingüístico en español bonaerense*, Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur.

2001-2002 “Alternancia en la representación gráfica de los préstamos léxicos en español bonaerense”, *Anuario de Lingüística Hispánica* XVII-XVIII:165-177.

2002 “Lengua e inmigración en el sudoeste bonaerense: Funciones conversacionales de la alternancia de lenguas”, *Anclajes* 6:45-77.

2003 “Entre la adaptación y la hipercorrección: vaivenes en el registro escrito de los préstamos léxicos”, en: *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*, Universidad Nacional de Córdoba (formato digital).

2004a “Conservación/desplazamiento de lenguas inmigratorias en el sudoeste bonaerense: Evolución del multilingüismo inmigratorio en la Argentina *monolingüe*”, en: Kremnitz, Georg y Joachim Born (comp.), *Lenguas, literaturas y sociedad en la Argentina*, Viena, Edition Praesens, págs. 133-145.

2004b “El *deber ser* de la incorporación léxica: Estudio de las actitudes lingüísticas explícitas de hablantes sudbonaerenses”, *VII Congreso Nacional de Hispanistas*, Asociación Argentina de Hispanistas-Universidad Nacional de Tucumán.

2004c “Incorporaciones lexicales por préstamo en español bonaerense: ¿‘deterioro’ o ‘enriquecimiento’?”, en: *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras (en prensa).

2005a “Usos marcados de préstamos léxicos. Consideraciones sobre las implicaciones simbólico-identitarias de su empleo discursivo”, *III Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*, Asociación Latinoamericana en Estudios del Discurso-Universidad Nacional del Sur.

2005b “*De la celebración al apocalipsis*. Actitudes sobre el préstamo léxico y su relación con los usos”, *II Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación*, Universidad Nacional del Comahue.

Hipperdinger, Yolanda y Elizabeth Rigatuso

1996 “Dos comunidades inmigratorias conservadoras en el sudoeste bonaerense: dinamarqueses y alemanes del Volga”, *International Journal of the Sociology of Language* 117:39-61.

Madera, Mónica

1999 “Identidad de grupo y funciones de la lengua en el análisis de la desaparición o mantenimiento de una lengua”, en: Herzfeld, Anita y Yolanda Lastra, *Las causas sociales de la desaparición y del mantenimiento de las lenguas en las naciones de América*, Hermosillo (México), Universidad de Sonora, págs. 137-149.

Myers-Scotton, Carol

1982 “The possibility of code-switching: motivation for maintaining multilingualism”, *Anthropological Linguistics* 24:432-444.

1995 *Social motivations for codeswitching. Evidence from Africa*, Oxford, Clarendon Press [1993].

Siguan, Miquel

2001 *Bilingüismo y lenguas en contacto*, Madrid, Alianza.

Timm, Lenora

1975 “Spanish-English code-switching: el porque y how-not-to”, *Romance Philology* XXVIII:473-482.

Weinberg, Félix (dir.)

1988 *Historia del Sudoeste Bonaerense*, Buenos Aires, Plus Ultra.

Weyne, Olga

1987 *El último puerto. Del Rhin al Volga y del Volga al Plata*, Buenos Aires, Tesis.